

A todo tren en la recuperación de coches ferroviarios

EDUARDO PALOMARES CALDERÓN

Acorde con la prioridad concedida al mejoramiento de la red vial ferroviaria en el país, un esfuerzo no menos significativo en la recuperación del parque de coches de pasajeros tiene lugar en los Talleres Ferroviarios y de Producciones Mecánicas (TAFYPROME), del municipio santiaguero de San Luis.

Recogida en los lineamientos aprobados en el Sexto Congreso del Partido, la estrategia está dirigida al incremento de la transportación de viajeros, mediante la reparación general de equipos deteriorados o que han vencido el tiempo de servicio en los trenes especiales y regulares nacionales.

En el actual año, el colectivo integrado por 221 hombres y mujeres se propone entregar 52 coches, de los cuales acaban de completar 10 destinados al itinerario La Habana-Guantánamo, y esperan concluir una cantidad similar en el periodo vacacional.

MAYOR CALIDAD Y MENOS COSTOS

“Después de explotarse, todos estos carros llegan a nuestros talleres con un alto grado de deterioro en las paredes, pisos y bastidores, con sistemas y agregados escamoteados, situación que complica extremadamente su reparación”, señala la ingeniera Flora Balanzó Plumier, jefa del departamento técnico.

Para ese proceso, la entidad dispone de dos gigantes naves con tres posiciones de trabajo cada una, donde simultáneamente se acomete el des-



Foto: Miguel Rubiera (AIN)

mantelamiento de seis coches, la limpieza y enchape de pisos y estructuras, pintura y rotulación, mientras los agregados mecánicos son atendidos en sus correspondientes secciones de reparación.

“Conformar estos ‘hierros’ da trabajo y requiere de muchos recursos de importación, refiere el jefe de brigada de pailería Ángel Luis García, y por eso es fundamental crear conciencia sobre la necesidad de cuidar más los trenes y de reparar con calidad, pues estos fueron alistados hace apenas dos años y ya están de baja.”

Según el departamento económico la rehabilitación de los equipos, de distinta procedencia, concebida para durar entre

cuatro o cinco años, oscila entre los 80 y 90 000 pesos, y para abaratar los costos resultan esenciales las innovaciones de este experimentado personal técnico para recuperar cuanta pieza sea posible.

En ese sentido, José Alberto Hernández, jefe de la brigada de reparación de agregados mecánicos, afirma que este es el único taller del país donde se reparan y son sometidos a rigurosas pruebas de control de la calidad los amortiguadores hidráulicos de todo tipo de coches y las locomotoras chinas, así como las defecitarias mangueras de freno.

Además, mediante adaptaciones realizadas por el especialista en equipos de

aire, Rodolfo García, se reparan y comprueban para toda la nación las válvulas distribuidoras de coches y vagones, mientras que el dominio adquirido por Ángel Luis Mateo, José Quintana y Oscar Font, en el proceso de sustitución de ruedas, les permite ahorrar 7 000 euros por cada pareja de discos nuevos prensados.

A estos aportes deben añadirse la fabricación de las cajuelas de lámparas para tubos de luz fría de 20 y 40 Watt, y una mejor sujeción en el cabezal de los asientos tapizados.

Como resultado de ese espíritu emprendedor, TAFYPROME transformó el pasado año 11 antiguas casillas de carga en campamentos móviles dotados de locales de jefatura, cocina-comedor y dormitorios, para las fuerzas del Ejército Juvenil del Trabajo que intervienen en la rehabilitación del ferrocarril central.

Igualmente, luego de dejar hace dos meses como nuevo un coche-motor que ya presta servicio en la provincia, laboran en la conversión de otro coche-motor discontinuado en coche convencional de arrastre, y en la creación de condiciones para asumir, en julio, 10 coches franceses, que por el deterioro del aire acondicionado serán transformados en carros de servicio regular con ventanillas.

Todo este esfuerzo evidencia la seriedad con que los sanluiseros contribuyen a la recuperación del ferrocarril. La entrega que representa la conversión del coche motor concretaría, junto a los 52 equipos reparados, la mayor cifra alcanzada en casi 20 años de dedicación a esta importante tarea.

Maestra que cura el alma

FREDDY PÉREZ CABRERA

A sus 11 años, Mario Alberto Riscart no puede asistir a la escuela, ni jugar a la pelota, las bolas o cualquier otro pasatiempo infantil con los demás niños del barrio. Desde hace mucho tiempo debe permanecer la mayor parte del día sentado en un sillón de ruedas, a causa de una cruel enfermedad que lo despojó de los privilegios de la movilidad.

Sin embargo, su rostro denota felicidad. La inteligencia, sonrisa picaresca, y una mirada tierna y noble contrastan con el dolor causado por la dolencia padecida.

Entre las grandes pasiones de Mario, ocupa un lugar especial su maestra Yunay Iglesias, una muchacha que, similar a aquellos educadores a los cuales se refirió José Martí en su artículo titulado *Maestros Ambulantes*, publicado en 1884, va esparciendo amor y conocimientos por todas partes.

La llegada de la defectóloga a su hogar constituye una fiesta. “Qué dice mi niño lindo. Eh, y tú no piensas darme un beso hoy...” Y así, a cada gesto de la joven, Mario Alberto responde con una señal de cariño, que termina cuando extiende sus manitas para fundirse en un abrazo con ella.

La salita de la casa es el aula. El sillón de ruedas y una pequeña tabla colocada al frente funcionan como pupitre. No puede faltar la bandera cubana en una esquina de la improvisada mesa. A un lateral, el mural donde el pionero coloca las principales actividades del mes. En ese escenario desarrolla su actividad esta artista de la pedagogía.

El día de nuestra visita debía aplicarse la prueba de Español, una de las asignaturas preferidas del niño, junto

a la de Historia. Tras la lectura de las preguntas, Mayito comenzó a responder, haciendo gala de una letra impecable, a pesar de sus limitaciones físicas.

Cada actividad era seguida con especial interés por Tania Paz Rodríguez, la madre del niño, una persona imprescindible en la vida de Mario Alberto. A su constancia y desvelo, así como a los especialistas de salud y educación que lo han atendido durante su convalecencia, debe su hijo la recuperación mostrada en los últimos años.

“A veces miro por la televisión las calamidades descubiertas por los especialistas cubanos en sus diagnósticos genéticos y psicosociales realizados en diferentes países de América Latina, personas discapacitadas que nunca han visto un médico, y siento un gran orgullo de que mi hijo haya nacido en este país, de lo contrario hubiera corrido la misma suerte de ellos”, expresa Tania, enfermera de profesión.

SOLO EL AMOR ENGENDRA LA MARAVILLA

Yunay Iglesias es una de los 57 maestros ambulatorios con que cuenta Villa Clara, con el objetivo de facilitar la educación de los 187 niños incapacitados de asistir a los diferentes centros de la red escolar del territorio.

La sensibilidad y pasión con que desempeña su profesión le han granjeado el cariño de Mario Alberto y del resto de los alumnos que atiende: Adriana, Cristian y Eliany, además de los familiares.

“La profesión de maestro ambulatorio es muy humana y una se compenetra tanto con el niño y su situación, que llega a sentir sus problemas como propios”, expresa Yunay, quien compara esta labor con una carrera de velocidad, y no de resistencia.



Foto del autor

El maestro de la enseñanza especial debe ser muy paciente. Generalmente, esas enfermedades provocan, además de las serias limitaciones físico-motoras, secuelas en el aprendizaje del pequeño, razón por la cual el educador no puede desesperarse, sino buscar las mejores variantes psicopedagógicas, apoyarse mucho en los medios de enseñanza y, sobre todo, en la familia.

Reconoce que el maestro ambulatorio no solo instruye. Su misión es más amplia, significa preparar al niño para la vida en un sentido más amplio, y desarrollar habilidades que lo conviertan en una persona independiente y útil en el futuro.

En el caso de Mayito, no podía escribir, leía y pronunciaba las palabras con mucha dificultad, y ya ha avanzado mucho gracias al empeño de los maestros que ha tenido y a la constancia de su mamá, refiere la licenciada, lo que demuestra cuánto es capaz de lograrse cuando en una obra confluye tanto amor.